

Jueves 24 de Noviembre de 2022 | Matutina para Jóvenes | «No me cambies por un mono»

Descripción



«No me cambies por un mono»

«Luego los sacó y les preguntó: ¿Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?». Ellos contestaron: «Cree en el Señor Jesús, y obtendrás la

salvaci3n t10 y tu familiaâ•A». Hechos 16: 30, 31

Una noche, en un programa de televisi3n, el maestro de ceremonia le pregunt3 a un ni±o de nueve a±os:

¿Qu3 crees que es la cosa m1s grande del mundo?

Hubo una pausa prolongada, al final de la cual el ni±o respondi3:

«Creo que es la salvaci3n.

Naturalmente el presentador esperaba otro tipo de respuesta, tal vez una relacionada con las maravillas de la ciencia, pero se repuso en un instante, se volvi3 al ni±o y le dijo:

«Creo que t10 tienes raz3n, ciertamente no puede haber nada m1s grande en este mundo. Permíteme preguntarte: ¿has pensado en tu propia salvaci3n?

Uno de los verâsAcuâlos m1s extraordinarios de la Biblia es Juan 3: 16. De este verâsAcuâlo aprendemos que Dios tiene un amor inmenso por sus hijos, la salvaci3n es posible para todos, y para ser salvos hay que creer. Veamos un poco m1s: Ad1n y Eva pecaron, pero en vez de destruirlos, aquella tarde un cordero ocup3 su lugar cuando Dios les anunci3 el plan para salvarlos. ¿Qu3 ten1an que hacer Ad1n y Eva? Creer que Dios los amaba, aceptar el plan de Dios, obedecer por amor. El plan es el mismo para nosotros. Jes1s vino a dar su vida en rescate por nosotros (Marcos 10: 45) y el verâsAcuâlo de hoy nos recuerda que la condici3n se mantiene: nuestro trabajo consiste en creer.

¿Sabes lo que me resulta dif1cil de entender? Que haya personas que no est1n dispuestas a creer porque les cuesta deshacerse de algo en su vida.

Un hombre hab1a naufragado. Providencialmente hab1a una isla a cierta distancia y lleg3 a ella. Despu3s de mucho tiempo, divis3 un d1a una embarcaci3n, hizo se±as desesperadamente. Alguien lo vio y se acercaron a la isla. Cuando llegaron, el hombre dijo:

«¿Qu3 suerte que han venido! ¿Podr3 salvarme!

Y los hombres, llenos de alegr1a, le dijeron:

«Suba.

Pero cuando estaba por subir, uno le dijo:

«Por favor, deje al mono, en este barco no se permiten animales.

Y el miserable hombre dijo:

«Si no me permiten llevar al mono, entonces me quedo.

El barco se alejó, y él quedó en la isla con su mono.

¿Has pensado en tu salvación? Jesús te dice hoy: «No te quedes con el mono, no me cambies por él. Acepta la salvación que te ofrezco».